



CUADERNO ARGUMENTATIVO · IDEAS

ACCIÓN CONSERVADORA POR MÉXICO

Derechita cobarde **o** centrismo bienpensante

Cómo la derecha tradicional se corrió al centro, se avergonzó de sí misma y fue desplazada por una nueva derecha sin complejos. Un recorrido de Colombia a México.

POLÍTICA COMPARADA · NUEVA DERECHA · BATALLA CULTURAL

Autor: Jesús Luévano · Colaborador de Acción Conservadora por México
Documento de formación y análisis · accionconservadora.org

LA TESIS

Una fuerza política que renuncia a sus ideas para evitar el conflicto termina perdiendo precisamente aquello que pretendía conservar: **su identidad**. Este cuaderno recorre nueve países para mostrar cómo la derecha tradicional se corrió al centro por miedo a lo políticamente incorrecto y fue desplazada por una nueva derecha sin complejos.

Introducción

Está el ejemplo de Donald Trump en Estados Unidos, Javier Milei en Argentina, José Antonio Kast en Chile, Abelardo de la Espriella en Colombia, Los Bolsonaro en Brasil, VOX en España, Giorgia Meloni en Italia, Marine Le Pen en Francia, Alice Weidel en Alemania, entre otros ejemplos más que analizo con mayor profundidad en mi anterior artículo «La formación de una derecha nacional y popular en México».

Sin embargo, dentro del espectro político lo que tradicionalmente conocíamos como «derecha» se ha ido corriendo hacia el centro, coqueteando incluso con las ideologías y el electorado de la izquierda progre, avergonzándose, además, de mostrarse o definirse como de derecha, le teme a lo políticamente incorrecto, busca la aprobación del progresismo cultural para sentirse aceptada, traicionando y dejando huérfano al electorado conservador que le solía votar.

Mostrarse con un disfraz progresista, políticamente correcto, tibio, y bienpensante le ha costado desdibujarse del mapa electoral. Pues los resultados de recientes elecciones en distintos países de la región, que más adelante analizaremos, indican que la gente busca opciones bien definidas: proyectos claros, agendas concretas, y que tengan bien en claro qué es lo que proponen. De esta forma, el electorado sabe qué es lo que le ofrecen sin titubeos ni medias tintas. Generalmente a la gente no le gustan las tibiezas. No resulta convincente que un día le digan que son calientes, y al otro que son fríos. Eso no resulta llamativo para nadie, al contrario, pues resulta confuso y hasta cierto modo hipócrita, lo que termina generando desconfianza y rechazo en la gente. En la política, a la gente le gusta que le digan las cosas tal y como son, de una forma transparente y sin filtros, por más ofensiva o dolorosa que resulte ser la verdad, mostrarte tal cuál eres aun sin miedo al qué dirán por sonar ofensivo o políticamente incorrecto es lo que genera confianza en la gente, sobre todo en un electorado cansado de las mismas mentiras de siempre. Ha sido gracias a ese discurso que las nuevas derechas lograron conectar con el pueblo cansado y hastiado de un status quo dominado por la izquierda progre que fracasó en dar resultados de seguridad y economía, y que por años sólo generó más desastre y desestabilización entre la sociedad con sus políticas feministas, migratorias y de ideología de género.

Y por si fuera poco, le arrebataron a las pseudo derechas el emblema de la oposición convirtiéndose así, en la verdadera oposición que podría enfrentarse al status quo de la izquierda, cuestión que las «derechas» tradicionales nunca se animaron a hacer precisamente por temor a ser señalados y estigmatizados por la corrección política del progresismo como «machistas», «misóginos», «homofóbicos», «transfóbicos», «racistas», «xenófobos», «intolerantes», «retrogradas», «fachos», y un sinfín de términos políticos más inventados por la izquierda progre para estigmatizar a quienes disientimos de ellos. Es por esto, que dichas fuerzas políticas se ganaron el adjetivo de «derechita cobarde».

A continuación analizaremos cómo estas «derechitas cobardes» se han corrido hacia el centro y se han desdibujado del mapa electoral de sus respectivos países, cabe mencionar que gran parte de ellas pertenecen a la afiliación de la «Internacional Demócrata de Centro».

01 COLOMBIA

El uribismo

Partido Centro Democrático de Colombia o el uribismo

Un caso muy reciente es el de Colombia. Y es que Colombia había sido el único país de Latinoamérica que no había entrado al socialismo del siglo XXI hasta 2022 con Gustavo Petro. A inicios del nuevo siglo, se constituyó un movimiento de derecha con la llegada del entonces presidente Álvaro Uribe al poder, el «uribismo». Hasta llegar a formar su propio partido político, el «Centro Democrático», en 2013. Dicho partido se constituyó como la máxima representación de la derecha colombiana y su último gobierno fue el del expresidente Iván Duque (2018-2022).

En las elecciones legislativas de 2022 sufrió una fuerte reducción en su representación bicameral en el Congreso de Colombia, por lo que, el entonces aspirante a candidato presidencial por el Centro Democrático, Óscar Iván Zuluaga, decidió retirarse de la contienda electoral precisamente por el debilitamiento del partido. La derecha tradicional de Colombia quedó tan desdibujada desde tales elecciones que por primera vez había ganado en aquel país la izquierda socialista progre con el entonces candidato Gustavo Petro.

Para las elecciones de este año, el Centro Democrático sí decidió participar en la contienda postulando por primera vez a una mujer como candidata presidencial, Paloma Valencia. La izquierda buscaría la reelección de Gustavo Petro. Pero a esto se sumaría una nueva alternativa alejada de la casta política, con un proyecto popular y una agenda bien definida y posicionada en la derecha, «Defensores de la Patria» de Abelardo de la Espriella, lista para enfrentarse al presidente señalado de vínculos con el narcotráfico y cómplice de dictaduras como la de Venezuela, Gustavo Petro, y quitarle el eslogan de cambio y oposición a la «derechita cobarde» en la que se convirtió el uribismo.

Los resultados de la primera vuelta hablaron por sí solos. Sectores afectados por la inseguridad y por el incremento de grupos criminales durante los últimos cuatro años en muchas zonas de Colombia, así como víctimas de extorsiones y cobros de piso vieron en Abelardo una alternativa de cambio y seguridad. El uribismo dejó de ser opción para los colombianos pues apenas obtuvo el 6% de los votos. Mientras que a la segunda vuelta pasaron los dos candidatos o las dos fuerzas que representaban agendas claramente definidas: la izquierda y la derecha. Iván Cepeda, el candidato del oficialismo, la izquierda petrista, se enfrentaría al candidato outsider de derecha Abelardo de la Espriella. El centro bienpensante quedó fuera del mapa electoral.

El resto de la historia ya es conocido: el pueblo colombiano rechazó la agenda progresista de la izquierda y eligió a de la Espriella como su nuevo presidente.

En días recientes la excandidata presidencial, Paloma Valencia, declaró:

«El Centro Democrático nunca ha sido de derecha. Somos un partido que comparte algunas ideas con la derecha, pero tenemos una agenda social muy intensa que compartimos con sectores de izquierda».

Un gran ejemplo de cómo la nueva derecha terminó desplazando a la derecha tradicional para ocupar su lugar de oposición y así enfrentarse al régimen izquierdista para luego derrotarlo.

02 CHILE

El piñerismo

Chile Vamos o el piñerismo

Otro caso bastante similar fue el de las elecciones generales de Chile en 2025, en las que se enfrentaron las tres principales fuerzas políticas de Chile representadas por los candidatos Evelyn Matthei de Chile Vamos, la coalición de partidos del piñerismo (derecha tradicional), Jeannette Jara, la candidata del oficialismo (izquierda) y José Antonio Kast (nueva derecha).

Tras el desempeño del último gobierno piñerista entre 2018 - 2022, el piñerismo obtuvo el cuarto lugar en las elecciones generales de 2021, mientras que las dos fuerzas que pasaron a la segunda vuelta fueron la nueva derecha de José Antonio Kast y la izquierda socialista representada por Gabriel Boric, siendo éste último el ganador de aquellas elecciones.

Mismo patrón que se repitió en las elecciones generales del 2025. Sin embargo, en la primera vuelta, el piñerismo o la derecha tradicional de un 4º lugar se desplazó hacia el 5º, quedando nuevamente en los primeros dos lugares la izquierda representada por la comunista Jara y la nueva derecha de Kast. El resto de la historia ya es conocido. José Antonio Kast obtuvo cerca del 60% de los votos en la segunda vuelta contra un 40% que obtuvo la candidata comunista del oficialismo. Tras este gran triunfo electoral, Kast se convirtió en el presidente más votado en la historia de Chile.

Chile Vamos o el piñerismo se ha ido borrando del mapa electoral de Chile, pues los chilenos no vieron más en este movimiento una vía que pudiera representar una verdadera oposición ante el socialismo y progresismo cultural, el piñerismo se corrió hacia el centro

-2022 bienpensante y, por consiguiente, Kast supo ocupar el vacío que el piñerismo dejó en la oposición para convertirse en la verdadera oposición derechista a la izquierda chilena.

El 25 de junio de 2026, diputados del partido de Kast junto a otros que conforman el bloque oficialista de derecha, presentaron un proyecto de ley llamado «Escucha su corazón» que consiste en que las mujeres que quieran realizarse un aborto escuchen antes los latidos del corazón de su bebé en el vientre para que reconsideren practicarse el aborto. Ante esto, la derechita cobarde no tardó en reaccionar. La excandidata presidencial del piñerismo, Evelyn Matthei, rechazó tajantemente este proyecto de ley argumentando que

«Ni el Estado, ni ningún parlamentario, ni nadie puede meterse en la voluntad de la mujer».

Y añadió:

«Espero que no avance ni un milímetro ese proyecto de ley. Lo encuentro espantoso».

03 ARGENTINA

El macrismo

Propuesta Republicana (PRO) de Argentina o el macrismo

El PRO fue fundado en 2005 por el expresidente Mauricio Macri bajo el nombre de «Compromiso para el Cambio». Desde entonces, el macrismo buscó posicionarse como una opción de cambio surgiendo como oposición a la izquierda peronista-kirchnerista.

En las elecciones generales de 2015, el PRO en coalición con otros partidos, formaron un bloque opositor llamado «Cambiamos», quienes resultaron ganadores terminando con un régimen kirchnerista de doce años. Asimismo, lograron arrebatarse al peronismo la Provincia de Buenos Aires, postulando a María Eugenia Vidal, quien resultó electa obteniendo el título como la primera mujer gobernadora de la provincia y su gobierno como el primero no peronista en 28 años.

La narrativa del macrismo se centraba alrededor del cambio y de finalizar un modelo populista que se había instaurado en la Argentina, como además de fortalecer las instituciones y la democracia que durante el kirchnerismo quedaron muy debilitadas.

No obstante, al haber integrado en su bloque de gobierno a partidos y figuras de todos los espectros políticos, particularmente desde la derecha hasta la centroizquierda, la gestión ideológica del gobierno de Macri no se distinguía mucho del kirchnerismo progresista. Al igual que el kirchnerismo, Mauricio Macri reivindicó la cifra de los 30 mil desaparecidos continuando con la narrativa sesgada sobre la dictadura cívico militar de los años 70 que la izquierda construyó en los 12 años del kirchnerismo. Personajes aliados a Javier Milei como Victoria Villarruel cuestionaron que la opción del «cambio» no se atreviera a cuestionar no solo la cifra de desaparecidos, sino la narrativa completa, por temor a verse políticamente incorrectos y ser señalados y censurados por la corrección política. De esta forma, Victoria Villarruel calificó al gobierno de Macri de «socialista» argumentándolo también bajo el hecho de que él mismo fue quien trajo al debate político la despenalización del aborto. De hecho, su-corazon Macri fue el primer presidente de la Argentina en pronunciar en un discurso de apertura de sesiones ordinarias la palabra «aborto», ni siquiera Cristina Fernández de Kirchner, la máxima cara de la izquierda argentina, en ninguno de sus ocho años de gobierno trajo al debate público y político el tema del aborto. En 2018, ante la creciente presión social del feminismo y la marea verde, Macri se vio obligado a autorizar formalmente a los legisladores de su espacio político a debatir el proyecto en el Congreso permitiendo que por primera vez se tratara oficialmente en la Cámara de Diputados afirmando estar a favor de la vida pero también a favor de los debates maduros. Es decir, fue la misma derecha tradicional macrista, y no la izquierda kirchnerista, quien impulsó este proyecto de ley del aborto para tratar de coquetear con el electorado progresista de izquierda, abandonando, de este modo, al electorado conservador provida de derecha que vio en el macrismo una opción distinta, opositora y de cambio frente a la izquierda kirchnerista.

La situación económica en Argentina empeoró y Macri endeudó al país con el FMI. Por lo que, en las urnas el electorado castigó al macrismo, volviendo el kirchnerismo al poder después de cuatro años no solo al país, sino también a la Provincia de Buenos Aires. El macrismo sufrió una derrota electoral. No hubo necesidad siquiera de una segunda vuelta al imponerse el kirchnerismo en la primera vuelta.

Ante el inminente regreso de la izquierda al poder, cargada ahora con muchísima más ideología y propaganda progre, y con una oposición derrotada, debilitada y desacreditada, pero sobre todo incapaz de entrarle al terreno de la batalla cultural por quererse mostrar tibios, neutros y políticamente correctos por miedo al qué dirán si no siguen los

lineamientos morales del progresismo. Comenzó a irrumpir en la escena política argentina un nuevo personaje que venía con un discurso de hartazgo y cansancio, sin miedo a sonar políticamente incorrecto, sin miedo a la corrección política, alguien que vendría a formar un nuevo movimiento de oposición para enfrentarse a la izquierda en el poder y quitarle a la «derechita cobarde» la bandera del cambio y el lugar de oposición. Javier Milei.

Milei nunca tuvo problema en decir que es provida y que «el aborto es un asesinato agravado por el vínculo». Incluso llegó a afirmar que en caso de ser presidente de Argentina derogaría el aborto, esto en 2022 cuando en un vídeo expresó su alegría tras haber sido derogado en Estados Unidos *Roe vs Wade*, la ley federal que garantizaba el acceso al aborto en la salud pública de aquel país. Asimismo, sin miedo siempre señalaba y cuestionaba las políticas progresistas que impulsaba el kirchnerismo como la creación del Ministerio de la Mujer, el lenguaje inclusivo, la ideología de género en las escuelas, el pase sanitario y la coerción a las vacunas. Medidas y políticas que disolvió por completo ahora en su gobierno.

Un caso muy recordado de su periodo como diputado nacional fue cuando tuvo una discusión con la entonces presidente de la Cámara de Diputados, la kirchnerista Cecilia Moreau. En una sesión, Milei se refiere a ella como «presidente» y no «presidenta». Moreau molesta le exige que le diga «presidenta», a lo que Milei se negó argumentando que él está haciendo uso correcto del lenguaje.

Sin embargo, Milei no sólo era crítico y opositor del régimen oficialista (kirchnerismo), sino también de la oposición, o como él les llamaba «pseudo oposición» (macrismo). En diversas ocasiones, Milei acusaba a ambas fuerzas políticas de votar en complicidad leyes que terminaban perjudicando al pueblo argentino como la «Ley de Alquileres». En un discurso durante su campaña a diputado en 2021 resaltó que:

«Los saqueadores de los kirchneristas y los de Juntos por el Cambio (macrismo) votaron en conjunto la Ley de Alquileres».

Milei sostenía que, al regular el mercado ambos bloques actuaban de la misma manera destructiva contra la propiedad privada, dando origen al término de «casta» para referirse a ambos bloques en conjunto. Asimismo, Milei se refería a los macristas como «socialistas de buenos modales» así como los corresponsables del fracaso económico de Argentina y los verdaderos culpables de que el kirchnerismo regresara al poder en 2019.

Para las elecciones de 2023, Milei se postuló como precandidato presidencial para participar en las PASO (Elecciones Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias). El resultado fue inesperado por muchos al haber obtenido el primer lugar ganándole a las dos fuerzas principales de Argentina. En octubre de ese año, durante las elecciones generales, la fuerza política nueva de Javier Milei logró quitar de la escena al macrismo mandándolo al 3º lugar y dejándolo fuera de la segunda vuelta que se celebraría en noviembre. En segunda vuelta se enfrentaron Sergio Massa, candidato del oficialismo (izquierda kirchnerista), y el outsider Javier Milei (nueva derecha), siendo éste último electo y el presidente más votado hasta ahora en la historia argentina con el 56% de los votos.

En las elecciones locales legislativas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que se celebraron en mayo de 2025, La Libertad Avanza, el partido de Milei, obtuvo el primer lugar quitándole el último bastión que le quedaba al PRO (macrismo). Por primera vez en 18 años el PRO perdía una elección local en CABA, obteniendo el 3º lugar en los comicios con el kirchnerismo a la delantera en 2º lugar.

Los argentinos encontraron en Milei y su movimiento una verdadera opción a elegir como alternativa al kirchnerismo. Milei supo posicionarse en el espacio político como la verdadera oposición a la izquierda kirchnerista y a su agenda

socialista progre, robándole a los macristas de Juntos por el Cambio la bandera del cambio y desdibujándolos del mapa electoral.

04 BRASIL

Los tucanes

Partido de la Social Democracia Brasileña o los tucanes

El Partido de la Social Democracia Brasileña, mejor conocidos como los tucanes, fue creado en 1988. Aunque originalmente fue fundado como un partido socialdemócrata de centroizquierda, su presidente Fernando Henrique Cardoso se alió con un partido de derecha para postularse a las elecciones presidenciales de 1994 resultando electo.

Desde el regreso a la democracia en Brasil se formó un sistema bipartidista encabezado por la derecha tradicional del PSDB y la izquierda del Partido de los Trabajadores, que más tarde el PT o «petismo» concebiría al «lulismo» (movimiento de izquierda que gira alrededor de la figura del actual presidente de Brasil Luiz Inácio Lula da Silva).

Los tucanes permanecieron ocho años en el poder (1995 - 2003) bajo la presidencia de su mismo fundador Fernando Henrique Cardoso, abanderando al antipetismo. Durante su gobierno, Cardoso implementó algunas políticas LGBT. En 2002 se manifestó favorable a la unión civil entre personas del mismo sexo y defendió cambios relacionados con los derechos de personas transexuales. Asimismo, llegó a exhibir públicamente la bandera LGBT en el Palacio del Planalto.

Sin embargo, desde 2002 no han podido ganar de nuevo la presidencia de Brasil. Para entenderlo hay que verlo como un proceso, sobre todo entre 2014 y 2022. El escándalo de Petrobras/Lava Jato, la recesión, la destitución de Dilma Rousseff y la enorme pérdida de popularidad del PT produjeron un rechazo generalizado hacia la clase política tradicional. Y es en este contexto donde aparece en la escena política una nueva fuerza y un nuevo personaje que vendría a cambiar el mapa electoral apuntando contra el bipartidismo de la derecha tradicional (PSDB) y la izquierda lulista (PT): Jair Bolsonaro.

Bolsonaro comenzó a cautivar al electorado tradicional del PSDB, ya que el bolsonarismo consiguió ser más antipetista que los mismos tucanes. Durante años, una parte importante del electorado del PSDB no necesariamente era «tucana» por identidad partidista. Sino que votaban simplemente por el PSDB porque no querían que gobernara el PT. Por lo que, tras la irrupción de Bolsonaro, el PSDB perdió la razón principal por la que muchos electores lo habían apoyado.

Mientras el PSDB decía: «Somos la alternativa responsable y tradicional al PT». Bolsonaro decía: «Todos ellos son parte del sistema. Yo estoy contra todos».

El bolsonarismo, a diferencia del PSDB, logró construir un movimiento de identidad política militante. Mientras que los tucanes tenían una identidad relativamente institucional (gestión, economía, instituciones, estabilidad), el bolsonarismo formó una identidad mucho más emocional (Dios, patria, familia, armas, anticomunismo, anti PT, anti élite). Esto permitió que quienes se identificaban con Bolsonaro pudieran decir «soy bolsonarista», cuestión que el PSDB no logró infundir entre el electorado, ya que era menos habitual decir «soy tucán».

El bolsonarismo no simplemente derrotó electoralmente al PSDB: ocupó el espacio político que el PSDB había construido durante décadas, especialmente el espacio de la derecha y del antipetismo.

En 2018 ocurrió el desplazamiento, en las elecciones generales de ese año, Bolsonaro se presenta por primera vez como candidato presidencial obteniendo el primer lugar con 47% de los votos, en segundo lugar el candidato oficialista de la izquierda lulista/petista, Fernando Haddad, mientras que la derecha tradicional del PSDB quedó en cuarto lugar con el 4% de los votos quedando por primera vez en 24 años fuera de la segunda vuelta.

No obstante, el golpe definitivo para los tucanes fue en las elecciones a gobernador del estado de São Paulo en 2022, en donde después de una hegemonía ininterrumpida de gobierno durante 28 años (desde 1995), el PSDB perdió el control del estado tras quedar en 3º lugar el gobernador en funciones, Rodrigo García, y por ende fuera de la segunda vuelta. El candidato del bolsonarismo, Tarcísio de Freitas, se impuso en la segunda vuelta con el 55% de los votos frente al candidato de la izquierda del PT, Fernando Haddad, con el 44%.

De esta forma, los electores que se consideran de derecha, conservadores y antipetistas, encontraron en el bolsonarismo una vía y alternativa con la que se identificaron, desechando a la «derechita cobarde» del PSDB al dejarla de considerar como una real oposición a las políticas y agendas progres de izquierda.

De hecho, para las elecciones generales de este año, Flavio Bolsonaro, hijo del expresidente Jaír Bolsonaro, es el favorito en las encuestas de intención de voto para vencer al presidente socialista Lula en la búsqueda de su reelección.

05 FRANCIA

Los Republicanos

Los Republicanos de Francia

Los Republicanos son un partido político de derecha tradicional que agrupó a la militancia política de los dos presidentes de derecha que ha tenido Francia en su historia reciente, Jacques Chirac (1995 - 2007) y Nicolas Sarkozy (2007 - 2012).

Jacques Chirac provenía del extinto partido Agrupación por la República (RPR) de corte conservador y neo-gaullista que él mismo fundó y lideró en diciembre de 1976, y con el cual llegó a ser presidente de Francia en su primer periodo (1995 - 2002). Fue en 2002 que Chirac disolvió la RPR para fundar junto con otras figuras políticas de derecha como Nicolas Sarkozy el nuevo partido Union por un Movimiento Popular (UMP) y así impulsar su reelección en las elecciones presidenciales de ese año. Fueron cerca de dos décadas de hegemonía de derecha en Francia.

En 2015 transforman al UMP dándole nacimiento a Los Republicanos. Su discurso se centró más en el gaullismo, europeísmo, republicanismo y economía de mercado. En contraste con la narrativa central de Reagrupamiento Nacional (RN), el frente político de Marine Le Pen, considerada como la nueva derecha de Francia, que gira alrededor de identidad nacional, seguridad, soberanía, rechazo a la intervención de la UE en asuntos nacionales, protección social a franceses, rechazo a la inmigración ilegal y defensa de fronteras seguras.

Sin embargo, resulta curioso que a diferencia de las anteriores derechas tradicionales que hemos estudiado y han preferido correrse hacia el centro por temor a la corrección política de la izquierda progre, en el caso de la derecha tradicional de Los Republicanos fue diferente. En 2007, Nicolas Sarkozy hizo una campaña bastante dura sobre inmigración, seguridad e identidad nacional. Creó incluso el Ministerio de Inmigración, Integración, Identidad Nacional y Desarrollo Solidario. Y funcionó electoralmente, ya que Sarkozy ganó con 53.06% en segunda vuelta. Sin embargo, eso no necesariamente hizo que los votantes del RN regresaran a la derecha tradicional.

Además, hay que entender el proceso de desdibujación que Marine Le Pen hizo con el partido de su difunto padre, Jean-Marie Le Pen, entonces denominado Frente Nacional (FN). Desde que Marine asumió la presidencia del partido en 2011 intentó separar la imagen de su padre del partido, quien contaba con una mala imagen y un fuerte rechazo entre la gente. Por lo que, en 2015 Jean-Marie fue expulsado del partido. Sin embargo, la estrategia de Marine no era cambiar las ideas del partido, sino la imagen, la intención era que podían seguir siendo el FN, pero no el FN de su padre. En las elecciones presidenciales de 2017 hubo otro cambio simbólico. Marine redujo el protagonismo del apellido Le Pen en la imagen electoral. El logotipo dejó de utilizar la tradicional llama del FN y apareció una rosa azul; además, en la campaña el nombre que destacaba era «Marine» y no «Le Pen». Y finalmente, en 2018 Marine cambia el nombre del partido Frente Nacional por Reagrupamiento Nacional.

Para las elecciones de 2017, Marine ya había conseguido limpiar la imagen del partido y recuperar confianza entre los electores. Y además, ante el auge de Emmanuel Macron, Los Republicanos quedaron atrapados en su discurso, debido a que Macron comenzó a ocupar al centro y el viejo discurso de LR, y RN representando a la derecha nacional y popular. El electorado que se inclinaba hacia una economía liberal, europeísmo e instituciones podía votar por Macron, mientras que aquellos electores que priorizaban restricciones migratorias, seguridad, identidad y soberanía se inclinaban hacia Le Pen.

Aunado a esto, si Los Republicanos querían seguir utilizando el discurso de RN respecto a controlar la migración, Le Pen podía responder que ellos llevaban décadas gobernando y la inmigración sigue aumentando. Si los de LR querían hacer campaña a favor de la seguridad, Le Pen fácilmente podía decirles: «Ustedes son responsables de lo que está pasando. Ustedes son parte del sistema. Nosotros el cambio».

El resultado de las elecciones de 2017 fue duro para Los Republicanos, ya que por primera vez quedaban en tercer lugar y fuera de la segunda vuelta. Las dos fuerzas que pasaron fueron Macron y el Frente Nacional encabezado por Le Pen, había sido la primera vez que ambos partidos pasaban a segunda vuelta.

Pero para las elecciones de 2022 el escenario para LR fue todavía más fatal, a su vez, para RN más favorecedor. Los Republicanos del tercer lugar que obtuvieron cinco años antes se desplazaron hacia el quinto obteniendo el 4.78% de los comicios. Nuevamente la segunda vuelta volvió a estar protagonizada por Macron y Le Pen. Y aunque Macron resultó reelecto, hubo una ligera ventaja de Le Pen respecto a las elecciones de 2017 en las que de un 33% obtenido aumentó al 40%.

Ahora para las elecciones del próximo año, según distintas encuestas, Le Pen es la favorita para ganar las elecciones.

Pese a que la derecha tradicional intentó adoptar las posturas y el discurso de la nueva derecha nacional y popular, y hasta cierto punto le funcionó, no le bastó para seguir conectando con el electorado de derecha, ya que el desgaste del mismo LR y la falta de resultados en los casi 20 años que estuvieron en el poder provocó que perdieran credibilidad entre la gente. Marine Le Pen al limpiar la imagen del partido de su padre y al saber aprovechar el descontento de la gente con el sistema de partidos tradicionales, particularmente con la derecha tradicional de Los Republicanos, logró posicionarse como la resistencia antiestablishment y como la alternativa opositora a aquellas políticas globalistas que amenazan a su identidad nacional como la inmigración ilegal, lo que causó que la gente identificara a RN como el partido y movimiento que se preocupa por la protección social a los franceses, que reivindica la identidad francesa y protege la soberanía de su país.

06 ITALIA

Forza Italia

Forza Italia

Forza Italia es un partido político de derecha tradicional fundado en 1993 por Silvio Berlusconi. Unos meses después de su creación, Forza Italia llegó al poder nacional después de las elecciones generales italianas de 1994 como jefe de una coalición política llamada Polo de Libertades/Polo del Buen Gobierno, compuesta por Lega Nord, Alianza Nacional (partido de donde proviene Giorgia Meloni), Centro Demócrata Cristiano y Unión del Centro liderado por Berlusconi convirtiéndose en el primer ministro de Italia cuyo primer periodo fue de 1994 - 1996. En las elecciones generales de 1996, la coalición perdió las elecciones pasando a formar parte de la oposición durante los siguientes cinco años en los que pudo fortalecer su organización.

El partido recuperó el poder en las elecciones generales italianas de 2001, obteniendo el 29,4% de los votos con el pequeño Partido Republicano Italiano de Giorgio La Malfa, en una nueva coalición llamada Cámara de las Libertades (CdL) y compuesta principalmente por la Alianza Nacional, Lega Nord, el Centro Demócrata Cristiano y los Demócratas Cristianos Unidos, volviendo Berlusconi a ser el jefe de gobierno de Italia.

En las elecciones generales de 2006, Berlusconi perdió por poco ante la coalición de la Unión, que devolvió a Romano Prodi como primer ministro, relegando a Forza Italia y a sus aliados de la Cámara de Libertades a la oposición. No obstante, el 18 de noviembre de 2007, después de que Forza Italia afirmara haber recogido las firmas de más de 7 millones de italianos contra el segundo gobierno de Romano Prodi para pedirle al presidente de la República, Giorgio Napolitano, que convocara una nueva elección, Berlusconi anunció que Forza Italia pronto se habría fusionado o transformado en el partido Popolo della Libertà (PdL) (El pueblo de la Libertad).

En las elecciones generales de 2008, el PdL ganó el 37,4% y una mayoría en ambas cámaras, gracias a la alianza con Lega Nord (8,3%). Formando lo que sería el último gobierno de Berlusconi.

No fue hasta 2013 que Berlusconi anunció el próximo renacimiento de Forza Italia, el 18 de septiembre de 2013 fue lanzado el nuevo Forza Italia lo que provocó que el PdL terminara disolviéndose en el nuevo partido.

Durante todo ese periodo, Berlusconi se convirtió en la personificación de la derecha tradicional italiana albergando a toda la derecha (desde conservadores, católicos, liberales, anticomunistas, nacionalistas, empresarios) en una sola coalición liderada por su partido Forza Italia. A pesar de ello, no pudo absorber completamente al ala nacional y conservadora que en gran parte provenía de Alianza Nacional (Giorgia Meloni)

El PdL terminó colapsando. En 2012, un grupo de antiguos dirigentes de AN, entre ellos Giorgia Meloni, Ignazio La Russa y Guido Crosetto, fundó Hermanos de Italia (Fdl).

Hermanos de Italia nació precisamente para recuperar una identidad política que el berlusconismo había diluido.

Para las elecciones de 2013, Fdl aún era un partido pequeño y sin mucha fuerza. Por lo que, Meloni decidió estratégicamente comenzar a contender políticamente desde la derecha, esa derecha que electoralmente comenzaba a sentirse huérfana por Forza Italia. Lo que le permitió a Meloni construir una identidad política mucho más definida que FI.

Forza Italia al recorrerse hacia el centro con una narrativa moderada, europeísta y proempresarial le permitió capturar votantes de centro. La Liga fue el partido que antes que Meloni logró conectar con el electorado conservador que quería una postura más dura sobre inmigración, soberanía nacional, seguridad y valores tradicionales. La Liga de

Matteo Salvini había desplazado a Forza Italia en las elecciones generales de 2018 asumiendo el liderazgo del bloque de derecha. Dentro de la coalición, La Liga obtuvo el 17% de los votos,

Forza Italia el 14% y Fdi el 4%. Por primera vez desde su fundación en 1993, Forza Italia había dejado de ser el partido de derecha más grande y votado. El Movimiento 5 Estrellas arrasó masivamente en el sur de Italia convirtiéndose en la principal fuerza política del parlamento.

He aquí donde comienza la oportunidad de Meloni para consolidarse como la verdadera oposición para desplazar a la derecha tradicional. Salvini se une al gobierno con el M5S en 2018. Posteriormente llega el gobierno de unidad nacional de Mario Draghi en donde prácticamente toda la coalición de derecha, con excepción de Meloni, se aliaron con él. Lo que le permitió construir a Meloni una narrativa real de cambio y una imagen de su partido como la alternativa al sistema de partidos tradicionales.

Finalmente fue en las elecciones de 2022 donde ocurrió el ascenso de Meloni y el declive de Forza Italia. Meloni obtuvo el 26% de los votos, La Liga 9%, y Forza Italia 8%. Meloni no solo ganó la elección convirtiéndose en la nueva jefa de gobierno, sino que también se convirtió en la líder de la coalición de derecha desplazando a la derecha tradicional de Forza Italia.

Meloni, a diferencia de Berlusconi, construyó el discurso de su movimiento alrededor de: Italia primero, familia, control migratorio, defensa de los intereses nacionales frente a Bruselas, tradición cristiana, rechazo a determinadas tendencias progresistas, identidad nacional y soberanía. En cambio, Berlusconi necesitaba un discurso más moderado para mantener unida a toda la derecha. Por eso Meloni consiguió atraer a una parte del electorado que consideraba que Forza Italia se había vuelto demasiado moderada y centrista: una «derechita cobarde».

Algunos ejemplos prácticos son en relación con el aborto; la posición de Berlusconi respecto al aborto giraba alrededor de la ley 194 de 1978 que legalizó y reguló el aborto en toda Italia. De hecho, Antonio Tajani, actual secretario de Forza Italia, ha declarado que «la 194 no se toca».

En cambio, Giorgia Meloni sin miedo a la corrección política se ha introducido a la batalla cultural para promover la natalidad, defender la vida desde el momento de la concepción y combatir lo que considera una banalización del aborto. Una de las medidas en defensa de la vida que ha implementado el gobierno de Meloni es que voluntarios de asociaciones provida puedan ingresar a los centros de aborto para intentar disuadir a las mujeres a punto de abortar.

Otra cuestión ha sido la ideología de género. Berlusconi llegó a apoyar públicamente determinadas formas de reconocimiento para parejas homosexuales. En 2014, por ejemplo, manifestó apoyo a las propuestas de Matteo Renzi (socialdemócrata) sobre uniones civiles homosexuales. Aun cuando su partido Forza Italia decía defender el matrimonio como la unión entre un hombre y una mujer.

Meloni, por su parte, construyó su identidad política mucho más alrededor de «Dios, patria y familia». Y algunas medidas que ha tomado su gobierno para combatir la ideología de género han sido activar el filtro de ADN para reconocer legalmente solo al progenitor biológico del menor en una pareja homosexual, mientras el co-padre/madre que no tiene vínculo de sangre con el menor queda fuera del reconocimiento legal. Asimismo, penalizó la maternidad subrogada aún en el extranjero lo que significa que el padre biológico obtiene los papeles del bebé, pero se enfrenta a penas de prisión y multas millonarias al regresar al país.

Medidas que Berlusconi y Forza Italia jamás se hubieran atrevido a implementar por temor a la corrección política y a los señalamientos de la izquierda. Lo que generó que el electorado conservador comenzara a percibirlos como una

«derechita cobarde» trasladando ahora su voto y apoyo con quienes se sintieron más identificados, Giorgia Meloni y Hermanos de Italia.

07 ALEMANIA

La CDU

Unión Demócrata Cristiana de Alemania (CDU)

La Unión Demócrata Cristiana (CDU) es el partido de la derecha tradicional en Alemania, fundado en 1945. Después de la Segunda Guerra Mundial que se creó la República Federal de Alemania, el CDU ha sido el partido más predominante desde su fundación, junto al Partido Social Demócrata de Alemania (SPD), formando una especie de sistema bipartidista en Alemania, ya que desde el origen de la República Federal de Alemania hasta la actualidad la alternancia en el poder ha sido únicamente entre ambos partidos.

No obstante, el CDU ha sido aún más predominante en lo que va de este siglo. La excanciller Angela Merkel estuvo en el poder 16 años (2005-2021). He aquí donde comienza el desplazamiento de la derecha hacia el centro de la CDU. En vez de competir agresivamente con SPD, Verdes y FDP (partidos de izquierda), Merkel convirtió a la CDU en una especie de gran partido de centro.

Eso significó aceptar posiciones que anteriormente habrían sido más difíciles de imaginar dentro de la CDU:

- abandono progresivo de la energía nuclear;
- posiciones más moderadas sobre inmigración;
- mayor aceptación de cambios sociales;
- acercamiento al centro político;
- disposición a gobernar con el SPD;
- menor énfasis en el conservadurismo cultural.

Esto permitió a Merkel ganar elecciones, pero produjo un efecto secundario: Una parte de los votantes conservadores comenzó a sentir que la CDU ya no representaba suficientemente sus preocupaciones e intereses. Y ahí apareció la oportunidad para la nueva derecha de AfD (Alternativa para Alemania)

En 2015, durante la crisis migratoria europea, el gobierno de Angela Merkel permitió que cientos de miles de personas —principalmente procedentes de Siria, Afganistán e Irak— entraran en Alemania y solicitaran asilo, incluso cuando muchas habían entrado previamente en Europa sin autorización o sin documentación regular.

- Alemania recibió alrededor de 890. solicitantes de asilo en 2015.
- Merkel defendió la decisión con su famosa frase «Wir schaffen das» («Lo lograremos»).
- Jurídicamente, una vez que esas personas solicitaban asilo, no podían seguir siendo consideradas inmigrantes ilegales: ya que pasaban a estar bajo un procedimiento de protección internacional.

El problema político fue que una parte considerable había entrado ilegalmente en el espacio europeo, y el gobierno de Merkel decidió no impedir su entrada a Alemania en la escala que posteriormente exigirían los sectores conservadores y soberanistas. Fue en este punto en el que el electorado de derecha más crítico de la inmigración ilegal comenzó a desconfiar del CDU.

Asimismo, en 2017 cuando se debatió la legalización del matrimonio homosexual, Merkel decidió votar en contra ya que personalmente no se considera partidaria del matrimonio homosexual, pero dio libertad a los diputados de su partido de votar conforme a su propio criterio lo que permitió que se aprobara gracias a los votos de la CDU.

Además, durante sus gobiernos se produjo una progresiva normalización política de las reivindicaciones LGBT. Por eso, para muchos conservadores alemanes, la CDU de Merkel dejó de representar el conservadurismo social tradicional.

Sin embargo, recorrerse al centro le costó algo caro a Merkel y a la CDU en las elecciones generales de 2017. Pese a que ganaron con el 32.9% de los votos, sufrieron un retroceso de 8. puntos en comparación con las elecciones de 2013. Mientras que, AfD era su segunda vez participando en las elecciones generales desde su fundación y lograron posicionarse como la tercera fuerza política nacional obteniendo el 12.6% de los votos.

Mientras Merkel defendía su política migratoria, la AfD empezó a construir una identidad alrededor de: inmigración, seguridad, identidad nacional y crítica al establishment.

La AfD se benefició de que había un grupo de votantes que quería una CDU mucho más dura en inmigración, soberanía y cuestiones culturales. Por lo que, la AfD comenzó a presentarse como la alternativa para aquellos conservadores que consideraban que la CDU se había vuelto demasiado moderada («derechita cobarde»). Eso comenzó a romper el monopolio de la CDU sobre el voto de derecha.

El CDU sufrió una de sus peores derrotas y caídas de su historia en las elecciones generales de 2021, obteniendo el 24% de los votos. Perdiendo ante el SPD (la izquierda socialdemócrata). No obstante, fue entre el periodo 2021 - 2025 que la CDU comenzó a endurecer su postura contra la inmigración ilegal, al percibir que gran parte de las preocupaciones de sus votantes era este tema y por ello estaban mudando su voto a la AfD. El candidato a canciller de la CDU para las elecciones del 2025, Friedrich Merz, convirtió el control fronterizo, deportaciones, reducción de inmigración ilegal, seguridad, y endurecimiento de la política migratoria en temas centrales de su campaña.

Pero eso no detuvo el crecimiento de apoyo hacia la AfD. Puesto a que, cuando la CDU prometía reducir la inmigración ilegal, la AfD podía reaccionar diciendo: «Ustedes llevan años prometiendo eso y nunca lo hicieron cuando estuvieron en el poder. Nosotros sí queremos control fronterizo». Y aunque endurecer su discurso respecto a la inmigración ilegal sí le funcionó electoralmente, críticos de la CDU y votantes de derecha interesados en este tema señalan que fue mera estrategia engañosa de Friedrich Merz para ganar las elecciones federales de 2025. Ya que, el partido al que escogió Merz para formar la coalición de gobierno fue al SPD, un partido progre que no comparte en lo absoluto la defensa de fronteras seguras y el combate a la inmigración ilegal, y no a la AfD que en todo caso sería el partido con el que compartiría la agenda de control migratorio y sumando los puntos obtenidos de ambos partidos, habrían alcanzado una mayoría parlamentaria superior a la que formó con el SPD.

Los resultados de las elecciones de 2025 fueron los siguientes: 62

- CDU/CSU (Unión Conservadora) Friedrich Merz 28.6%
- AfD 20.8% Alice Weidel (mejor resultado histórico de su historia)
- SPD 16.4%

Incluso, Merz rechazó tajantemente unir a la AfD en la coalición de gobierno.

En las recientes encuestas de intención de voto colocan a AfD en primer lugar entre un 27% - 29%, mientras la CDU se ubica en segundo lugar entre el 21% - 23%.

A la CDU no le alcanza únicamente con el tema migratorio. Es un partido ya desgastado que pertenece al establishment político, ese establishment sobre el que la AfD ha construido una narrativa en contra. En cambio, la AfD ha construido una identidad mucho más definida: inmigración, seguridad, rechazo al establishment, identidad nacional, soberanía, oposición a la injerencia de la Unión Europea en asuntos nacionales, oposición a políticas progresistas, y el descontento económico. Por eso, aunque la CDU quiera mostrarse como de derecha en ciertos temas no ha logrado reconquistar al electorado de derecha, ya que éste, en su mayoría, ha encontrado representación en AfD al sentirse mejor identificados con ellos que con la CDU moderada.

Como dato curioso, la AfD es la primera fuerza política en la zona que pertenecía a la Alemania del Este durante la URSS. Cabe mencionar que esa zona es la más pobre de Alemania. Esto explica por qué la AfD que ha construido una identidad política alrededor de los intereses nacionales y populares logró conectar precisamente con las masas populares de Alemania.

08 ESPAÑA

El Partido Popular

Partido Popular de España (PP)

He decidido dejar el ejemplo del Partido Popular de España para el final de esta sección de partidos europeos debido a ser un caso muy atípico, en cuanto a que, entre más al centro se recorre, más popularidad y apoyo gana entre la gente.

El Partido Popular fue fundado en 1989. Y únicamente ha gobernado en dos ocasiones. La primera con José María Aznar durante dos periodos (1996 - 2004), y la segunda con Mariano Rajoy también durante dos periodos (2011 - 2018).

Fue durante el gobierno de Rajoy que el PP empezó a recorrerse al centro. Ya que el PP de Aznar se mostraba más conservador y firme en sus posturas de lo que es hoy. Cuando Zapatero llegó al poder, posteriormente al gobierno de Aznar, en 2005 su partido de izquierda, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), legalizó el matrimonio homosexual y la adopción por parte de parejas homosexuales. Así que, el PP para mostrar su oposición al avance del progresismo cultural y a la ideología de género en España, participó en la marcha contra el matrimonio homosexual convocada en Madrid por el Foro Español de la Familia a la que asistieron 20 obispos y varios altos cargos del partido bajo el lema «la familia sí importa». Y cuando el proyecto de ley llegó al Congreso, el PP votó en contra. Y el PP al tener mayoría en el Senado logró vetar la ley para que no fuese aprobada. Sin embargo, la ley al ser vetada volvió al Congreso, y al tener ahí mayoría el PSOE y sus aliados, volvieron a votar el texto quedando sin efecto el veto del Senado. La lucha del PP

La lucha del PP no quedó ahí. Después de que el Congreso aprobara la ley, 71 diputados del Grupo Popular presentaron un recurso de inconstitucionalidad ante el Tribunal Constitucional. Pedían que se declarara inconstitucional y se anulara la reforma del Código Civil. El PP se apoyaba fundamentalmente en el artículo 32 de la Constitución, que dice: «El hombre y la mujer tienen derecho a contraer matrimonio con plena igualdad jurídica».

Su argumento era, en esencia que la Constitución reconoce el matrimonio entre hombre y mujer; por tanto, el legislador ordinario no podía cambiar la naturaleza constitucional de esa institución simplemente modificando el Código Civil.

Sin embargo, no fue hasta 7 años después (2012), que el Tribunal Constitucional dictó su sentencia rechazando el recurso solicitado por el PP. El Tribunal consideró que la Constitución debía interpretarse de manera evolutiva. Es decir, aunque históricamente el matrimonio se había entendido como la unión entre hombre y mujer, el concepto jurídico podía evolucionar con la sociedad.

He aquí donde comenzó el descontento social entre el electorado conservador y de derecha con el PP. Ya que, a diferencia de hace unos años atrás que se movilizaban en contra de este tipo de políticas progres, el PP, ahora de Rajoy, había decidido quedarse de brazos cruzados, aun cuando Rajoy había ganado las elecciones un año antes con una mayoría absoluta enorme (186 diputados). Tenía todo el poder del Congreso para derogar la ley pero no lo hizo. Esto produjo una sensación muy importante entre sectores conservadores sobre que el PP dice que se opone cuando está en la oposición, pero cuando gobierna no revierte las políticas de la izquierda. Y esta percepción se repetiría varias veces.

Otra cuestión fue el aborto. En 2010, el gobierno del socialista Zapatero aprobó la despenalización del aborto hasta las 14 semanas. El PP votó en contra y volvió a recurrirla ante el Tribunal Constitucional. Por tanto, cuando Rajoy llegó al poder en 2011, una de sus promesas era modificar la ley de 2010. En 2012, Rajoy encargó al ministro de Justicia, Alberto Ruiz-Gallardón, preparar una nueva ley. El anteproyecto terminó presentándose en diciembre de 2013 con el nombre: «Ley Orgánica para la protección de la vida del concebido y de los derechos de la mujer embarazada». En términos generales, el aborto volvería a estar permitido solamente en determinados supuestos. Por ejemplo:

- peligro grave para la vida o salud de la mujer;
- embarazo consecuencia de una violación;
- determinados casos de anomalías fetales.

Y además se establecían condiciones y requisitos adicionales. Sin embargo, la reforma provocó una enorme controversia. Incluso dentro del mismo PP hubo quienes consideraban esta reforma demasiado restrictiva. Además, la oposición y organizaciones feministas realizaron una fuerte campaña contra el proyecto, generando una enorme presión social y política para que se cancelara. Esto provocó que Rajoy empezara a percibir problemas con el electorado si aprobaba la ley. En septiembre de 2014, Rajoy anunció que retiraba el proyecto de reforma. Y eso provocó la dimisión de Alberto Ruiz-Gallardón como ministro de Justicia.

Gallardón había convertido la reforma del aborto en uno de sus proyectos políticos principales y consideró que no podía continuar en el Gobierno después de que Rajoy retirara el proyecto.

Esto fue visto por una parte de la derecha como una traición a una de las promesas electorales del PP. El PP había prometido una cosa y, una vez en el Gobierno, no se atrevió a hacerla.

He aquí donde aparece la nueva derecha de VOX. VOX se registra como partido en diciembre de 2013 y entre sus fundadores había personas procedentes del PP, como Santiago Abascal y Alejo Vidal-Quadra. Su objetivo era precisamente captar a sectores de la derecha descontentos con el PP. Y posteriormente empezó a incorporar elementos que no eran centrales en el PP tradicional: migración. El PP tradicional decía: «Inmigración legal sí, inmigración ilegal no». Mientras que VOX comenzó a construir su discurso alrededor de: control mucho más fuerte de fronteras, deportaciones, prioridad nacional, crítica a la inmigración masiva, rechazo del multiculturalismo.

Asimismo, pese a que el PP decía ser conservador en cuestiones familiares, jamás se atrevió a cuestionar ni a combatir las ideologías feministas y de género que llegaron a modificar el lenguaje institucional, y por ende, el PP terminó aceptándolo. En cambio, la nueva derecha de VOX comenzó dar la batalla cultural presentando como problema ideológico: el feminismo; las leyes de violencia de género; las políticas de igualdad; la identidad de género; el lenguaje

inclusivo; y la ideología de género en los programas educativos. Sin importarles que la izquierda y la corrección política los etiquetara de «machistas», «misóginos», o «retrógradas».

Cabe mencionar, que parte de estas políticas progresistas surgieron durante el gobierno de Zapatero, tales como la identidad de género, la integración en la educación sobre el reconocimiento de la diversidad sexual y la superación de comportamientos sexistas, así como la implementación de la igualdad de género en los currículos y eliminar estereotipos sexistas. Y el PP teniendo posteriormente facultades para derogar o modificar dichas políticas en el gobierno de Rajoy no lo hizo.

Y es por esto, que no se entiende que, a pesar de que el PP se ha vuelto una «derechita cobarde» recorriéndose al centro para mostrarse más progresista y políticamente correcto por temor a la cancelación de la corrección política así como hemos analizado con Forza Italia, el CDU de Alemania, Los Republicanos de Francia, el PRO de Argentina, entre otros. Los españoles sigan votando por ellos como alternativa a la izquierda del PSOE y aparezca en primer lugar en las encuestas de intención de voto para las elecciones generales del 2027. Por ello, es que este es un caso muy atípico para el fenómeno de nuevas derechas que no solo sacude a Europa, sino también a nuestro continente.

Santiago Abascal y VOX llevan años dando la lucha y denunciando, lo que él ha expresado, al bipartidismo de España, es decir, la complicidad del PP con el PSOE votando en conjunto algunas veces políticas que terminan dañando al pueblo español. Incluso, los partidarios de VOX exponen que el PP es el «PSOE azul».

Una declaración bastante similar llegó a expresar Abascal al referirse al Partido Popular como «la cara B del socialismo» afirmando que el PP se parecía cada vez más al PSOE. En los últimos años, Abascal señala el bipartidismo argumentando que el PP y el PSOE votaban «lo mismo en Bruselas, prácticamente todas las iniciativas», se ponían de acuerdo para repartirse el Tribunal de Cuentas, pactaban cuestiones relacionadas con el Poder Judicial y apoyan la Agenda 2030. Un ejemplo fue la polémica ley del PSOE y aliados «Solo sí es sí». A la que VOX se oponía contundentemente debido a que liberaría presos, o se les reduciría su condena, que habían sido condenados por agresión sexual con penetración, agresión y abuso sexual a menores, y abuso sexual. Debido a un efecto colateral involuntario al unificar los delitos de abuso y agresión sexual, lo que redujo las penas mínimas de algunos delitos. Al bajar los castigos mínimos, los jueces se vieron obligados a aplicar el principio constitucional de la retroactividad de la ley penal más favorable. Esta ley fue aprobada y votada por el PSOE, aliados y PP.

Durante la campaña de las elecciones al Parlamento Europeo en 2024, VOX acusaba al PP y al PSOE de votar juntos el 90% de las veces. Abascal volvió a acusar al PP de votar junto al PSOE en Europa. En concreto, hablando de agricultura, ganadería y pesca, afirmó que los demás partidos imponían la Agenda 2030:

«Los demás la imponen: en la Xunta, en Madrid y juntitos en Bruselas».

Y afirmó que PP y PSOE votaban unidos las decisiones relacionadas con el Pacto Verde Europeo. El 26 de mayo de 2024, Abascal atacó al PP por sus manifestaciones contra la amnistía. Dijo que el PP hacía una «romería» para aparentar oposición y añadió:

«Luego votan todo juntitos con el PSOE en Bruselas».

Incluso, otra de las declaraciones de Abascal fue:

«El PP y el PSOE están metidos en la misma cama».

Y en el cierre de campaña, el 07 de junio, volvió a recalcar:

«Son un matrimonio, una tenaza encamada».

El 26 de marzo de 2025, durante una intervención en el Congreso, Abascal volvió a formular la acusación directamente contra Feijóo y Sánchez. Dijo:

«Señor Sánchez y señor Feijóo, estoy hablando de su alianza, de la que tienen en Bruselas».

Y afirmó que esa alianza entre populares y socialistas estaba debilitando Europa, perjudicando a la industria y al campo, favoreciendo determinadas políticas migratorias, impulsando determinadas agendas ideológicas y erosionando libertades.

El domingo 09 junio de 2024 se celebraron las elecciones al Parlamento Europeo, y aún así, en España el partido que logró obtener más eurodiputados fue el PP, ganando prácticamente en todas las regiones del país, con excepción de Barcelona y País Vasco donde arrasó el PSOE. VOX, por su parte, de 3 eurodiputados que obtuvo en las elecciones del 2019 aumentó a 6.

- El PP obtuvo 22 escaños (34.2%)
- El PSOE obtuvo 20 escaños (30.19%)
- VOX obtuvo 6 escaños (9.63%)

Los sondeos de intención de voto para las elecciones generales del 2027 muestran los siguientes datos:

- El PP obtendría entre el 32% - 33% (140 escaños)
- El PSOE obtendría entre el 26% - 28% (106 - 115 escaños) sufriendo un retroceso respecto al 2023
- VOX obtendría entre el 15% - 18% (alrededor de 60 escaños)

PARA PENSAR

VOX ha logrado desplazar ideológicamente al PP ocupando el lugar de derecha que la derecha tradicional del PP había dejado vacante. Pero no ha logrado desplazarla electoralmente. Los españoles aún consideran al Partido Popular como una alternativa y una fuerza de oposición al PSOE. El por qué te lo dejo de tarea a ti para que indagues más en el tema. Y tú, ¿a qué crees que se deba este fenómeno? ¿Qué consideras tú que necesita hacer VOX para terminar de desplazar electoralmente al PP? ¿O qué tendría que suceder para que los españoles que quieren una alternativa distinta al PSOE muden su voto a VOX?

09 MÉXICO

El PAN

Partido Acción Nacional de México (PAN)

Finalmente, llegamos al momento de aterrizar esta tendencia política y social a nuestro país.

El Partido Acción Nacional (PAN) fue fundado en 1939 como una alternativa cristiana y opositora al ala radical del Estado posrevolucionario, la educación socialista y el modelo corporativo del entonces Partido de la Revolución Mexicana (antecesor del Partido Revolucionario Institucional, mejor conocido como PRI). Desde su fundación, se consolidó como el principal partido opositor en México. Y se ha posicionado como la derecha tradicional de México. Desde su fundación tardó 61 años en llegar al poder presidencial. Ya que, el PRI había instaurado durante el siglo XX un modelo de partido único en el país en el que abarcaba todas las esferas públicas de la sociedad. Como tampoco permitían el surgimiento de nuevas ideas y agendas políticas entre la sociedad que contradijeran la ideología de izquierda revolucionarista de su partido.

No fue hasta el año 2000, con la llegada de un nuevo siglo y un nuevo milenio, también la llegada de un nuevo gobierno al país, que el PAN ganaba las elecciones presidenciales de la mano de Vicente Fox. Y en 2006, gana nuevamente el PAN con el candidato Felipe Calderón. Siendo éstos los únicos dos ejercicios del PAN en la presidencia de México (2000-2012).

Durante ambos mandatos se implementaron en México ciertas medidas que buscaban proteger la vida desde el momento de la concepción, así como reivindicar el valor de la familia.

Fox hablaba muy frecuentemente de la familia como el núcleo principal de la sociedad. En 2005 impulsó que el primer domingo de marzo se celebrara el Día de la Familia. En un mensaje televisivo dijo:

«Lo que es por la familia es por México».

Y añadió:

«En la familia recibimos los valores y la educación que nos hacen únicos».

En 2009 la Asamblea Legislativa del Distrito Federal aprobó el matrimonio entre personas del mismo sexo. El gobierno de Calderón, a través de la Procuraduría General de la República, presentó una controversia constitucional contra esa reforma. (Como lo que hizo el PP en España en 2005 con el recurso de inconstitucionalidad)

Calderón defendió públicamente esa decisión argumentando que la Constitución hablaba del matrimonio entre hombre y mujer y que la impugnación buscaba una interpretación constitucional, no discriminar a las personas homosexuales.

En cuanto al tema del aborto, ambos presidentes se declaraban providas y aseguraron que sus gobiernos no modificarían el marco legal existente del aborto en México. En el 2000 cuando Fox llegó al poder, el aborto era legal en nuestro país solamente en casos de violación y bajo otras excepciones. Sin embargo, el PAN local de Guanajuato, que históricamente ha sido muy conservador hasta la actualidad, aprobaron una reforma para penalizar el aborto en dicho estado aún en casos de violación. Lo que Fox se opuso contundentemente diciendo:

«No comparto lo que sucedió en Guanajuato. Mi postura es muy diferente...»

Y sobre su compromiso de campaña, añadió:

«Yo me comprometí en la campaña, y ahora como presidente electo, a que no promoveremos ninguna iniciativa que cambie las circunstancias en las que está definido el asunto del aborto en nuestras leyes».

Fox daba a entender que: «Sí estoy en contra del aborto, pero mantendré el marco legal existente del aborto». «No voy a promover la despenalización ni tampoco voy a modificar las circunstancias legales existentes». Mientras que el sector más conservador del PAN y organizaciones como «Pro Vida» querían ir bastante más lejos. Fox era conservador en materia de aborto, pero no necesariamente coincidía con el ala más radical del movimiento provida.

Además, a Fox se le recuerda por haber normalizado la duplicación del género en sus discursos al decir: «mexicanas y mexicanos». En su primer día como presidente dijo:

«Mexicanas y mexicanos aspiran a un México con futuro y esperanza.» 107

En 2005, en una conferencia de la OEA inauguró la conferencia internacional con:

«Muy buenas tardes, bienvenidas y bienvenidos a México...» 108

En la Cumbre del Grupo de los Tres en 2001, abrió su intervención diciendo:

«Muy buenas tardes, amigas y amigos...» 109

En 1999 en su discurso de aceptación de la candidatura del PAN afirmó:

«Un gobierno que incorpore a las mejores ciudadanas y ciudadanos de este país». 110

Cuestión con la que muchos conservadores discrepamos, al considerar que cuando decimos «mexicanos», «ciudadanos» o «bienvenidos» se refieren a un conjunto tanto de hombres como de mujeres, que precisamente por eso se agrupan a ambos bandos de sexo bajo un solo término sin la necesidad de tener que estar particularizando.

Calderón también adoptó durante su campaña presidencial una postura a favor de la vida. El 23 de enero de 2006, durante la campaña presidencial, Joaquín López-Dóriga le hizo a Calderón una serie de preguntas rápidas. Cuando le preguntó directamente por el aborto, Calderón respondió:

«Estoy en favor de la vida, Joaquín».

López-Dóriga le preguntó entonces por la muerte asistida y Calderón respondió:

«También estoy en favor de la vida, de manera tal que debe procurarse la defensa de la vida».

El periodista le pidió que aclarara si eso significaba estar contra el aborto y contra la muerte asistida, y Calderón respondió:

«Son dos maneras de cortar la vida».

La plataforma electoral con la que Calderón se presentó a las elecciones de 2006 no utilizaba directamente la palabra «aborto» como una propuesta legislativa, pero sí establecía que su gobierno promovería:

«Políticas públicas y programas en materia de educación sexual y de prevención de embarazos no planeados que respeten el derecho a la vida desde el momento de la concepción.» (Las negritas son mías)

Cuando la Asamblea Legislativa del entonces Distrito Federal discutía la despenalización del aborto hasta las 12 semanas, Calderón declaró:

«Sí, tengo una convicción personal, yo estoy en defensa de la vida, tengo un pleno respeto por la dignidad y la vida humana».

Añadió además:

«Creo que la legislación existente en el caso del Distrito Federal y de otros Estados es en este momento adecuada».

En esa misma conferencia de prensa sostuvo que, en lugar de despenalizar el aborto, el Estado debía fortalecer el apoyo a madres solteras, la educación sexual, y las políticas de adopción.

Sin embargo, el incremento de la inseguridad y las balaceras le costaron electoralmente al PAN en las elecciones presidenciales del 2012 volviéndonos al régimen priista. Fue a partir de ese momento, y críticos además señalan que bajo el liderazgo de Ricardo Anaya, el PAN comenzó a correrse al centro alejándose de su doctrina y principios fundacionales. Comenzando por él mismo. En 2017, cuando se preparaba para competir en 2018, declaró:

- Aborto: dijo estar personalmente «a favor de la vida» y en contra del aborto, pero también afirmó que no debía criminalizarse a las mujeres.
- Matrimonio igualitario: dijo que estaba a favor, argumentando que México era un país de libertades y que la Suprema Corte ya había resuelto el asunto.

Para el sector conservador tradicional del PAN, esa combinación era problemática porque rompía con la concepción tradicional de vida y familia del partido.

En otro artículo que redacté para Acción Conservadora por México, en «Ni Viva México, ni México Republicano, ni México Tiene Vida: ¿ahora qué sigue?». Expuse que Anaya en entrevista con Denise Maerker, rechazó la idea de que el PAN deba enfrascarse en una batalla cultural o adoptar posturas de «ultraderecha», porque, según él, esos discursos «alejan a la ciudadanía» y añadió:

«Esos rollos de la ultraderecha no los comparto en lo absoluto.»

Aún sin precisar siquiera qué entiende él por «ultraderecha».

Otro caso ha sido Santiago Creel. El 2 de septiembre de 2021, Abascal (VOX España) visitó México y se reunió con senadores panistas encabezados por Julen Rementería, entonces coordinador del PAN en el Senado. Los senadores firmaron la Carta de Madrid, documento promovido por la Fundación Disenso, vinculada a Vox, que plantea una alianza internacional para combatir el avance del comunismo en la llamada «Iberosfera». El documento reivindica libertad, democracia, Estado de derecho, separación de poderes y propiedad privada.

El propio grupo parlamentario del PAN publicó inicialmente el encuentro con un mensaje bastante triunfalista: «México nunca va a ser comunista». Y presentó la firma como una alianza en defensa de la libertad, democracia y propiedad privada. Enseguida, sectores progresistas y socialistas de extrema izquierda de México, incluidos los de Morena, así como ciertos periodistas lanzaron la alarma de que el PAN se había reunido con un partido de «ultraderecha». El escándalo creció tanto que el 7 de septiembre, apenas cinco días después, Julen Rementería ofreció una disculpa pública. Reconoció:

«Lo sucedido el jueves en las condiciones en que se dio fue un error».

También pidió disculpas a su partido, a los senadores y a la ciudadanía.

Pero el alarmismo amarillista no solo se produjo en la izquierda del país, sino también dentro del mismo PAN, y es donde aparece Santiago Creel. Creel era entonces presidente de la Comisión Política Nacional del PAN. Cuando estalló el escándalo, salió a decir que:

«Nuestra contraparte oficial en España es el Partido Popular».

Y añadió que:

«El PAN no tiene ningún tipo de relación institucional con el partido VOX. Acción Nacional busca la construcción de un centro político en donde, a partir de nuestros principios y valores, la diversidad es bienvenida y se celebra». (Las negritas son mías)

Ante esto, la ex panista y ex diputada local de Querétaro, Elsa Méndez, expresó su gusto en X la visita de Abascal a México posteando una foto junto a él diciendo:

«Muy pronto tendremos VOX México. Seguimos en la lucha. Tiemblen Progres.»

A la vez, lamentó que el PAN se haya retractado de reunirse con Abascal y haber firmado la Carta de Madrid. En una entrevista con Álvaro Delgado, periodista de Sinembargo, Méndez expresó estar:

«Decepcionada de Acción Nacional, partido acomplejado para combatir el aborto, el matrimonio homosexual y el comunismo en México»

Asimismo afirmó:

«Yo le he llamado una derechita cobarde, porque en muchos temas, inclusive en mi estado, le han hecho el trabajo a Morena». (Las negritas son mías)

Y justo fue esa una de las razones por las que Elsa Méndez renunció al PAN.

El 31 de marzo de 2023, Creel recibió a miembros de la comunidad trans en el Pleno del Palacio Legislativo de San Lázaro, asimismo, posó junto a ellos en una foto que publicó en sus redes sociales. Para muchos sectores conservadores de derecha en el país esto fue un guiño para el electorado progresista de izquierda fomentando la implementación de la ideología de género en las leyes de nuestro país, así como la traición a los principios y valores familiares que distinguían al PAN.

Pero lo más significativo de Creel fue ese mismo año cuando arrancó la jornada electoral para las elecciones presidenciales del 2024. Y es que Creel buscaba ser el candidato presidencial de la oposición, por lo que, comenzó a vender su imagen política diciendo que él era «un panista de izquierda» y que su agenda siempre ha sido progresista.

Kenia López Rabadán es otro caso. En determinadas ocasiones, especialmente los 8 de marzo, se viste de morado portando un pañuelo del mismo color con el símbolo del sexo femenino para reivindicar al feminismo. El electorado conservador del país también la ha acusado de traicionar los principios fundacionales de su partido que defendían la familia, al reivindicar un modelo como el feminismo que incita el odio hacia el hombre y los padres de familia destruyendo el modelo familiar.

La gobernadora actual de Guanajuato, Libia Denisse García, el pasado mes de junio publicó en sus redes sociales un video en el que ella felicita a la comunidad LGBT por el día del orgullo. De inmediato, grupos conservadores la cuestionaron por promover la ideología de género, sobre todo al ser la gobernadora de un estado tan conservador como Guanajuato.

Santiago Taboada cuando fue alcalde de la delegación Benito Juárez en la Ciudad de México, para el día del orgullo LGBT en 2023, salió a pintar las calles junto a miembros de la comunidad con los colores del arcoíris, publicando un video en sus cuentas de redes sociales con el siguiente mensaje:

«En #BenitoJuárez nos pintamos de colores en señal de apoyo porque aceptamos y

respetamos a todos y todas por igual. Hoy en el Día Internacional del Orgullo LGBT+ lanzamos un mensaje de amor y tolerancia, en nuestras calles.».

Los grupos conservadores del país arremetieron en contra de Taboada al considerar que trataba de venderse como una figura progre dándole la espalda a los principios y bases de su partido. Asimismo, hubo quienes lo calificaron de tibio y acomplejado por la corrección política durante su campaña en 2024 como candidato a la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México. En una charla con estudiantes de la Universidad iberoamericana,

Taboada ofreció un Partido Acción Nacional menos conservador y más moderno al ser cuestionado por sus propuestas relacionadas a la comunidad LGBT

«El PAN tiene que modernizarse (...) espero que después del proceso electoral el PAN reflexione porque esta ciudad y este país ya cambió».

PARA PENSAR

Dijo Taboada en su intento de acercarse a los jóvenes. Los estudiantes le realizaron algunas preguntas: «¿Cuál es tu estrategia para garantizar la salud sexual de las mujeres y la diversidad sexogenérica? ¿Tu estrategia incluirá la interrupción legal del embarazo?» Taboada responde:

«Ni un derecho para atrás, lo digo aquí y lo sostengo, ni un derecho para atrás en la Ciudad de México».

—«¿Qué vas a hacer para incluir a todos los tipos de familia? A las lesbomaternidades y a todo tipo de mujeres, hombres trans, mujeres trans». Taboada contestó:

«Muchos de los integrantes de la comunidad LGBT no tienen acceso a servicios de salud...»

De inmediato la estudiante que le hizo la pregunta lo interrumpe y dice:

«Muchas de nosotras, de nosotres, sigues hablando en masculino».

Increpándolo molesta al no hablar Taboada con el lenguaje inclusivo, por lo que, Taboada se vio obligado a corregir su modo de hablar y dijo que se comprometería a firmar una agenda "con ellos, con ellas y con ellos" para poner sobre el papel los temas prioritarios de la comunidad LGBT. Esto desató las burlas y las inconformidades con Santiago Taboada por parte del electorado derechista, lo acusaban de no expresar con firmeza una oposición al aborto y a la ideología de género, y de dejarse intimidar y acobardar por la izquierda progre. Incluso una de sus propuestas era construir un museo LGBT en la CDMX.

Fue de este modo que se empezó a decir que el PAN se había convertido en el «Morena azul».

Otro caso de la Ciudad de México, fue también en el día del orgullo del 2025, cuando el alcalde de la delegación Miguel Hidalgo, Mauricio Tabe, inauguró una pinta con los colores del arcoíris en el paso peatonal de la Glorieta de Presidente Masaryk, en Polanco declarando:

«Celebrar este mes se trata de la dignidad de las personas, y nuestro gobierno reconoce la dignidad de las personas LGBT y sus derechos».

Pero el detonante que provocó que el PAN perdiera una gran cantidad de votos y apoyos por parte de su base electoral tradicional (grupos religiosos, conservadores, activistas provida y pro familia) fue en las elecciones presidenciales del 2024 al postular a una candidata ideológicamente idéntica a la del oficialismo izquierdista de Morena. Xóchitl Gálvez.

De hecho, hubo un tiempo en el que Xóchitl Gálvez y Claudia Sheinbaum (actual presidente de México) fueron muy amigas. Incluso, fue Xóchitl quien destapó en 2017 a Sheinbaum como candidata a jefa de Gobierno de la Ciudad de México. En un video difundido por las redes sociales Xóchitl indica que apoyaba a Sheinbaum para la candidatura de Morena al gobierno de la CDMX de miras a las elecciones del 2018:

«Me parece y lo digo abiertamente, la mejor candidata de Morena sería Claudia Sheinbaum, ella representa una mujer que nació en la izquierda, ha estado en la izquierda, que está preparada y ha demostrado ser una mujer honesta».

Tanto Xóchitl como Sheinbaum, ambas están a favor del aborto, de las «infancias trans» y de meter en la educación de los niños ideología de género, las dos hablan con el "lenguaje inclusivo", son feministas, activistas climáticas, las dos tienen una foto junto a Evo Morales. En pocas palabras, ambas comparten la misma agenda de izquierda progre, solo que en diferentes partidos.

En una entrevista televisiva le realizaron las siguientes preguntas a Gálvez:

- «¿Qué hacemos con el derecho de las mujeres a abortar?» — pregunta el entrevistador.
- «Es un derecho que tienen ya establecido en la Constitución que no se los puedes negar». — responde Gálvez.
- «¿Regulamos las drogas?»
- «¡Regulamos las drogas!» — exclamó Xóchitl.
- «¿Todas?» — le interroga el conductor del programa.
- «¡Todas!» — aclaró Xóchitl.
- «¿Infancias trans?»
- «Respeto absoluto. Voté en contra de las terapias de conversión».

El PAN pasó de postular a candidatos y figuras que en sus campañas aseguraban defender la vida desde el momento de la concepción y el modelo de familia tradicional a postular candidatos que representan completamente lo contrario.

Incluso Xóchitl ha asistido a varias marchas del orgullo LGBT. Publicando en sus redes sociales fotos de ella en la marcha con la bandera LGBT.

En su ejercicio como senadora de la República dentro de sus comisiones estaba su integración en la Comisión Especial para el seguimiento a la implementación de la agenda 2030 en México.

En ese mismo año, meses antes de que comenzara la jornada electoral, en una entrevista con el periodista Carlos Loret de Mola para Latinus, Xóchitl Gálvez criticó al entonces presidente Andrés Manuel López Obrador y a Morena por no legislar en el tema del aborto:

«Este gobierno ha sido bastante conservador, son las demandas que hay, despenalizar el aborto. Morena tiene los votos para hacerlo, ¿por qué no lo hacen? Porque en el fondo el presidente (AMLO) es bastante conservador». (Las negritas son mías)

De hecho, en las redes sociales se formó una narrativa que mostraba a la derecha mexicana como un saco de boxeo. Ya que, la derecha era golpeada por parte de ambos bandos, Morena y el PRIAN. Desde las mañaneras, López Obrador continuamente apuntaba contra la oposición llamándoles de una forma despectiva como «los neoliberales» o «los conservadores». Mientras que, desde la oposición reaccionaban al entonces presidente respondiéndole que el «conservador» era él, tal como Xóchitl Gálvez. Y pese a que ningún bando era realmente conservador, con esta pelea

por ver quién era más progre o de izquierda, ambos hacían ver que ser de derecha o ser conservador era algo malo, siendo de alguna manera estigmatizados quienes nos posicionamos a la derecha del espectro político tanto por el oficialismo como por la oposición.

Xóchitl era una candidata de coalición, con los partidos PRI, PAN y PRD (el partido de donde el obradorismo se salió para fundar Morena). Al reunirse con el PRD, Gálvez afirmó:

«Yo quiero que sepan que estoy aquí para rescatar a la verdadera izquierda. ¡Vamos a rescatar a la verdadera izquierda!»

Y apuntó contra Morena:

«¡No se equivoquen! ¡Morena no es de izquierda!».

En estas elecciones un gran sector conservador de la población, entre ellas organizaciones provida y en defensa de la familia, se sintió huérfano e ignorado por la clase política, y en redes sociales mostraron su descontento e inconformidad al haber postulado la oposición a una candidata que en realidad lejos de ser oposición era afín a la ideología izquierdista del partido oficialista. Algunos llamaron incluso a votar nulo, o bien, escribir en la sección de la boleta para un candidato no registrado el nombre de Eduardo Verástegui, quien intentó postularse para candidato presidencial por la vía independiente pero no consiguió reunir las firmas requeridas por el INE. Incluso, en julio de 2023 al iniciar la jornada electoral para el 2024. Verástegui declaró en un video que publicó en sus redes sociales que «el PAN ha muerto», criticando duramente a la cúpula del partido por traicionar sus principios e imponer una agenda progre al postular a Xóchitl Gálvez. Así también, afirmó que la dirigencia del PAN traicionó a su base militante. Señaló que el partido adoptó ideas contrarias a sus valores tradicionales, y los acusó de parecerse a Morena y haber perdido su identidad.

Ante la presión social del electorado de derecha por su disgusto por Xóchitl expresado en redes sociales. La candidata tuvo que eliminar de sus redes sociales aquellas publicaciones en las que ella celebraba la despenalización del aborto por la Suprema Corte, como también en las que reivindicaba su apoyo hacia las infancias trans.



CAPTURAS · X (ANTES TWITTER)

Publicaciones de Xóchitl Gálvez sobre aborto e infancias trans, eliminadas de sus redes tras el rechazo del electorado de derecha durante la campaña de 2024.

Dichos posteos no se encuentran más en sus redes sociales. Incluso tuvo que moderar sus posturas, y aunque ella siempre ha dicho ser de izquierda, en una conferencia admitió ser de centroizquierda

«Cuando me quieren madrear los de la derecha me sacan mi paso por la Liga Obrera Marxista en la UNAM, entonces soy trotskista y cómo una trotskista va a ser candidata a la Presidencia; y los de la izquierda cuando me quieren madrear me sacan que soy súper conservadora y la verdad es que no soy ni una ni otra... Los extremos son malos. Yo soy una mujer de libertades, en lo personal me defino como una mujer de centro-izquierda, pero en este proyecto hay gente del PAN que se puede identificar con una filosofía o gente de superizquierda que se puede identificar con otra filosofía, pero hoy no estamos para dividir, hoy lo que nos une es resolver los graves problemas del país, por eso he invitado a estos partidos, que parecen tan diferentes, a unirnos para resolver los problemas». (Las negritas son mías)

Xóchitl daba a entender lo que redacté en la introducción del artículo — «No somos calientes, ni somos fríos. Somos tibios. Queremos caerles bien a todos, sin que nadie se sienta ofendido o excluido y para ello debemos decir las cosas con muchos filtros».

Las elecciones presidenciales se celebraron el 02 de junio de 2024, la izquierda morenista se impuso con el 59.35% de los votos con su candidata Claudia Sheinbaum, convirtiéndose así en la primer mujer presidente de México así como la candidata presidencial más votada de la historia del país, superando incluso a López Obrador. En segundo lugar quedó la candidata de la otra izquierda, Xóchitl Gálvez, con el 27.90% de los votos. Y en tercer y último lugar el candidato de la otra izquierda progre de Movimiento Ciudadano, Jorge Álvarez Maynez, con el 10.41%.

En esas elecciones, la derecha conservadora de México no tuvimos una opción por la cual votar, no tuvimos un partido que nos cobijara y representara nuestras ideas. Por lo que, desde entonces se ha buscado crear un nuevo partido de una nueva derecha mexicana para que represente a ese electorado conservador que quiere posturas más firmes en cuanto a la prohibición del aborto, sacar de las escuelas la ideología de género, respetar la soberanía y las fronteras de nuestro país, así como reivindicar la identidad mexicana y sus raíces cristianas que Morena ha intentado borrar con su discurso indigenista. Ese electorado que ha dejado huérfano el PAN.

Dichos intentos de formar nuevos partidos de nueva derecha que lastimosamente no se lograron concretar por distintos motivos los expongo más profunda y particularmente en mi artículo de «Ni Viva México, ni México Republicano, ni México Tiene Vida: ¿ahora qué sigue?». Justamente son estas tres las organizaciones políticas que buscaron el registro de partido político nacional. Y lamentablemente ninguna consiguió obtenerlo.

Para culminar esta sección del PAN, no podemos terminar sin antes hablar del actual presidente nacional del partido, Jorge Romero.

Y es que, a pesar de que ha buscado renovar la imagen del PAN volviéndolo a mostrar como la derecha mexicana, tratando de recuperar a ese electorado de derecha enarbolando las insignias de "Patria, Familia y Libertad", la opinión pública de la derecha percibe a Romero como un centrista bienpensante más que realmente no conoce el verdadero significado de tales insignias. En octubre de 2025, Jorge Romero relanzó al PAN cambiando el logotipo del partido y adoptando las insignias antedichas como emblemas y eslogan del partido.

En una entrevista con la periodista Azucena Uresti, ella le preguntó qué significaba que el nuevo PAN hablara de «Patria, Familia y Libertad».

Preguntó Azucena:

«Cuando hablas de familia hablas de todas las familias?»

Respondió Romero:

«Todos los tipos de familia, el de papá-mamá-hijos, también el de mamá-mamá-hijos. — Nosotros tenemos estudiado que en este país hay personas —y lo digo con todo respeto— que ya consideran incluso como parte de su familia a sus mascotas. Si una persona concibe a su mascota como parte de su núcleo familiar, ese núcleo también sería defendido por el PAN a muerte y con todo honor».

Esto terminó decepcionando aún más a aquellos conservadores que veían en el relanzamiento del PAN una oportunidad para que volvieran a sus principios fundacionales y realmente defendieran la vida y la familia tal y como lo hacían antes.

La ambigüedad de Jorge Romero nos deja mucho qué pensar, ya que si dice que va a defender a todo tipo de «familia», incluyendo papá-papá-hijos o mamá-mamá-hijos. En varios estados de la República aún no está legislado la adopción por parte de matrimonios homosexuales, por lo que da a entender que desde el PAN apoyarían cualquier reforma al Código Civil para aprobar dichas adopciones. Es por esto que muchos conservadores acusamos a Romero y al PAN de no conocer el verdadero significado de «Patria, Familia y Libertad» y que en realidad están muy lejos de parecerse a las nuevas derechas que están avanzando por todo el mundo occidental ganando la batalla cultural y política.

Y para finalizar esta sección, quiero compartir una experiencia personal que me sucedió durante estas elecciones legislativas locales de mi estado Coahuila en las que estuve participando con el PAN. Un miembro del Comité Municipal de donde vivo nos estuvo platicando a mí y a otros compañeros que mucha gente tenía la idea de que el PAN era un partido de derecha, pero no es así, sino que el PAN es un partido de «centro-humanista».

«El PAN es humanista, por eso como dijo Jorge Romero — si tu familia es mamá-mamá-hijos la vamos a defender, si tu familia eres tú con tu perro la vamos a defender — porque somos humanistas». (Las negritas son mías)

En ese momento, en mi mente interpreté el centro-humanismo = centrismo bienpensante.

PARA CERRAR

Conclusión

Hemos visto cómo nuestras sociedades eligen y se inclinan hacia posturas más firmes y discursos más definidos y concisos, sin ambigüedades y sin tibiezas. La gente prefiere saber con exactitud cuál es tu contenido, si eres o no eres. La definición política importa. Es por ello que el centrismo bienpensante ha perdido relevancia en la escena política de nuestros países, por no ser llamativa ni atractiva para nadie, por consiguiente ha ido desdibujándose del mapa y de las preferencias electorales, obteniendo los peores resultados en años quedando del 3° lugar hacia abajo en las elecciones. Por mucho tiempo, ese centrismo se ha estado dejando intimidar por la izquierda progre y sus dictados de moralidad políticamente correctos. Es por esto que la izquierda sacó ventaja al ella sí meterse al campo de las ideas y dar una batalla cultural, mientras que, el centrismo bienpensante o la derechita cobarde lejos de resistir y combatir las ideas de la izquierda dando también una batalla cultural, terminó acatando y asintiendo sus postulados progresistas, porque si además no lo hacía, tendría miedo al qué podrían decir de ella, tendría miedo de que la

izquierda dueña de la moral progre y la sociedad los etiquetara de «misóginos», «machistas», «homofóbicos», «racistas», «retrógradas» o «fachos» y eso les provocaría una enorme pérdida de votos y apoyo entre la sociedad.

Sin embargo, les salió contraproducente, ya que lejos de que fueran etiquetados de «machistas» o «transfóbicos», terminaron siendo etiquetados como una «derechita cobarde y acomplejada», o elegantemente como un «centrismo bienpensante». Y a aquello que le temían tanto que era quedarse sin votos y apoyo finalmente les terminó sucediendo por su tibieza ideológica provocando que se desdibujaran de la escena política y del mapa electoral de sus respectivos países. Siendo reemplazados por una nueva derecha que supo ocupar el espacio vacío que dejaron como representantes de la derecha conservadora, y que incluso estas nuevas derechas consiguieron llegar a donde la derecha tradicional nunca pudo, que fue conectar con las clases bajas y masas populares abanderando lo nacional y popular, metiéndose al campo de las ideas mostrándose lo más políticamente ofensivos e incorrectos para así desafiar a la corrección política y al status quo de la izquierda logrando derrotarla en la batalla cultural y política.

La lección que deja este recorrido es sencilla: una fuerza política que renuncia a sus ideas para evitar el conflicto termina perdiendo precisamente aquello que pretendía conservar: su identidad.

La pregunta para México, entonces, no es si la derecha debe parecerse a la izquierda para ganar. Es si será capaz de defender, con claridad y sin complejos, aquello en lo cree. Recuerden que a la izquierda sólo se le rebasa y gana por la derecha.

PARA PENSAR

¿Crees que algún día se forme en México una nueva opción política de nueva derecha que logre desafiar y enfrentarse sin miedos y sin complejos a la izquierda de Morena, y asimismo consiga reemplazar al PAN como fuerza opositora? ¿Qué consideras que tenga que suceder o cambiar en el país para que surja esa nueva fuerza de derecha? Actualmente como conservador ¿te sientes huérfano y sin representación partidista?

AUTORÍA

Quién firma este cuaderno

Jesús Luévano

Colaborador de Acción Conservadora por México

Mexicano, patriota, conservador y vocante de la cultura occidental y del cristianismo. Lleva varios años abanderando las ideas de una derecha nacional y popular en México, convencido de que la vida, la familia y la libertad no se negocian y de que a la izquierda solo se le gana por la derecha.

Este cuaderno es material de formación y análisis político. Sus afirmaciones se apoyan en fuentes públicas documentadas. Reprodúcelo, cítalo y úsalo: las ideas solo ganan terreno cuando se dicen en voz alta.

accionconservadora.org

IDEAS PARA OTRO MÉXICO POSIBLE